

CRÓNICA DEL 28 – XI – 2014

Anoche en Focode empezamos la charla con el presentador, Ángel, y las tres chicas invitadas, Latifa, Aisatu y Constanza, y otras cuatro personas por todo público; después llegamos a ser hasta ocho.

¿Es por la crisis, versión económica, versión ideológica o versión social? ¿Es por la incomodidad de que por la mañana había llovido, o porque a la gente de Focode no le interesa el cuerpo a cuerpo con gente inmigrante? Pregunto, no afirmo.

¿Por qué interesa más Baruch Spinoza que conocer en directo otras culturas?

¿Qué clase de intereses nos mueven: de clase, de raza, culturales, culturales?

¿Es igual el respeto y la obediencia de hijos y alumnos hacia padres y maestros en Senegal, Marruecos o Andalucía?

¿Los españoles somos caritativos, acogedores o solidarios?

¿Por qué decimos a una argentina que lleva 25 años en España por propia elección, que se vaya a su país si no está de acuerdo con las corridas de toros?

¿Es natural, o cultural, que una persona nacida en Castilblanco de los Arroyos sea siempre un extranjero en Umbrete, aunque lleva aquí toda la vida? Me planteo, no acuso.

¿Por qué el velo, incluso el burka, es una prenda elegida por muchas mujeres por propia voluntad?

¿Las personas migrantes (senegaleses en España o españoles en Inglaterra) vienen a aprovecharse de las ventajas del país receptor, o a trabajar en las condiciones más duras?

¿Son los cristianos infieles para los musulmanes, porque no cumplen la ley de Alá? Se planteó.

En fin, ¿por qué no hay pan para tanto chorizo, ni respuestas para tantas preguntas, digo yo?